



INDICADORES LABORALES CCS-TRABAJANDO

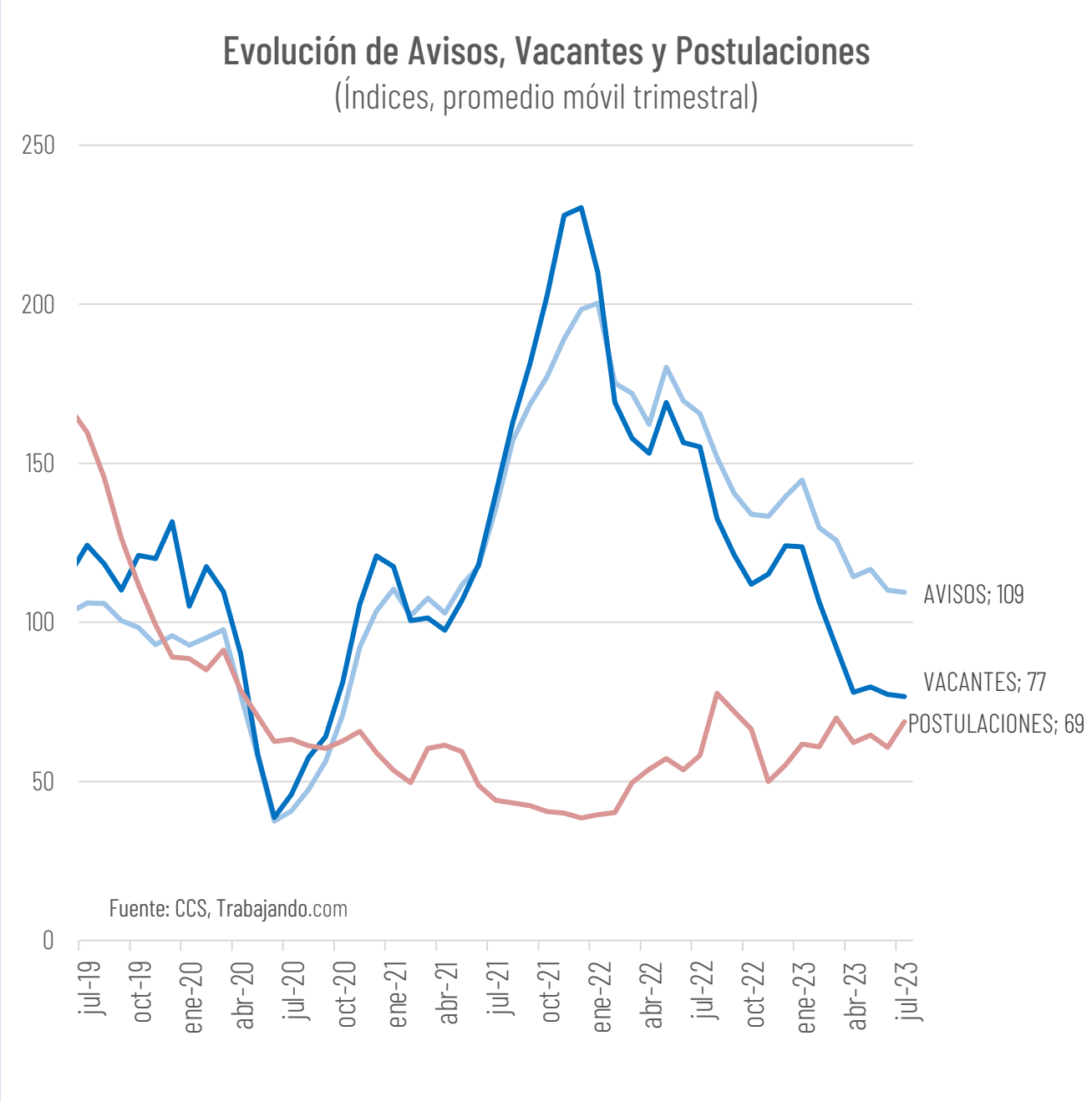
ANÁLISIS DEL MERCADO LABORAL A TRAVÉS
DE INDICADORES DE OFERTA Y DEMANDA

trabajando.com

CAMARA DE COMERCIO DE SANTIAGO
CCS

La creación de puestos de trabajo viene disminuyendo desde comienzos de 2022. La búsqueda de empleo, en tanto, experimentó un repunte hasta septiembre de ese año, para luego desacelerarse de manera intermitente.

La cantidad de vacantes generadas en julio se encuentra muy por debajo de la prepandemia, y más alejadas aún de los máximos de fines de 2021, desde los cuales ha caído un 67%.



La cantidad de vacantes ofrecidas disminuyó un 51% anual en julio pasado, completando 12 meses consecutivos de contracciones anuales de 2 dígitos.

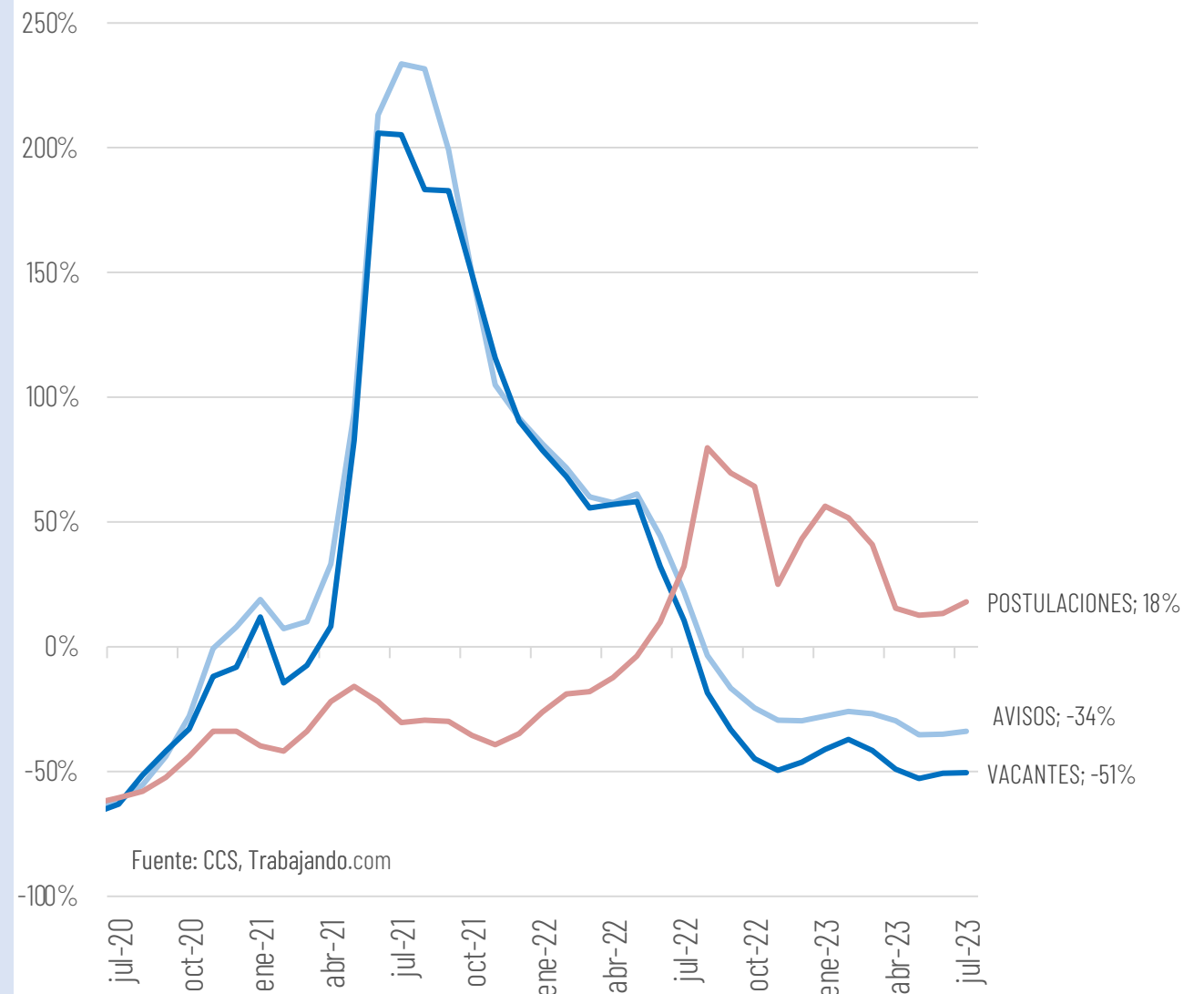
A mediados de 2021, en cambio, las vacantes se triplicaban comparadas con los meses más difíciles de la pandemia y las postulaciones caían un 30%.

Estas últimas se han recuperado y desde mediados del año pasado se encuentran en expansión, aumentando un 18% en 12 meses en julio.

Respecto del mes previo (junio 2023), las vacantes de julio disminuyeron un 8% y las postulaciones aumentaron un 7%.

Evolución de Avisos, Vacantes y Postulaciones

(Variación anual, promedio móvil trimestral)



El interés por obtener empleo se ha ido normalizando, ya disipados los efectos de los ingresos extraordinarios que recibieron los hogares durante la pandemia.

La liquidez de las familias, medida a través de los saldos en cuentas corrientes de personas, llegó a triplicarse durante la segunda parte de 2021 y la primera de 2022, para luego iniciar un proceso de fuerte corrección.

A medida que han disminuido los ingresos se observan mayores tasas de postulación a las vacantes disponibles.

Antes de la pandemia, la cantidad promedio de postulaciones por cada vacante se situaba cercano a las 14.

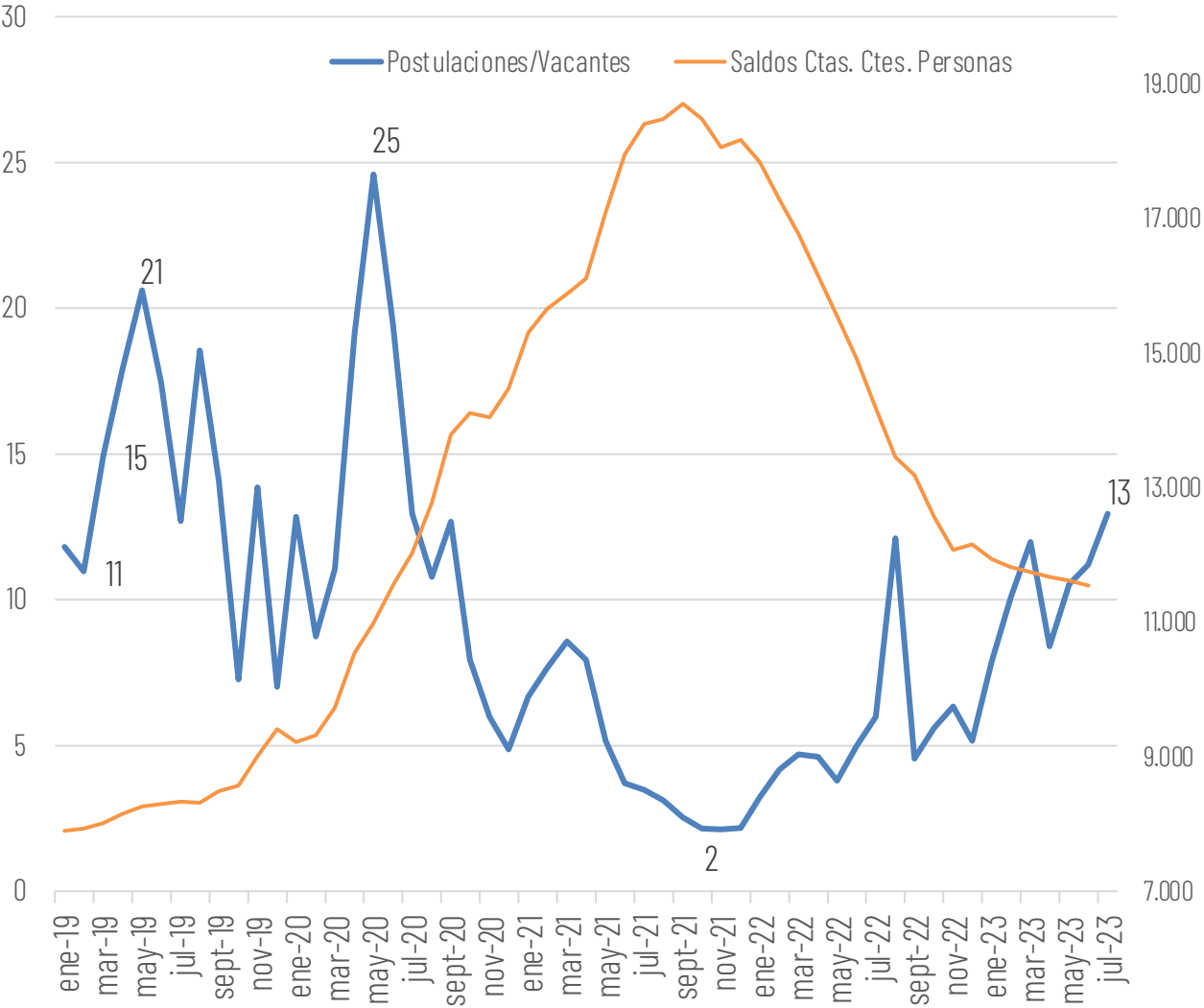
Al inicio de la pandemia, esta tasa subió violentamente producto de una abrupta disminución en la cantidad de vacantes en el mercado, llegando a cerca de 25 postulaciones por vacante en mayo de 2020, y posteriormente descendió en la medida en que las personas se retiraron del mercado laboral por la imposibilidad de trabajar y del aumento de los ingresos no laborales (retiros de pensiones y subsidios de emergencia). A fines de 2021, las postulaciones promedio llegaron a un mínimo histórico de 2 por vacante disponible.

En dicho período, las empresas de varios sectores alertaron sobre la dificultad para conseguir trabajadores, desincentivados por el alto nivel de ingresos no laborales.

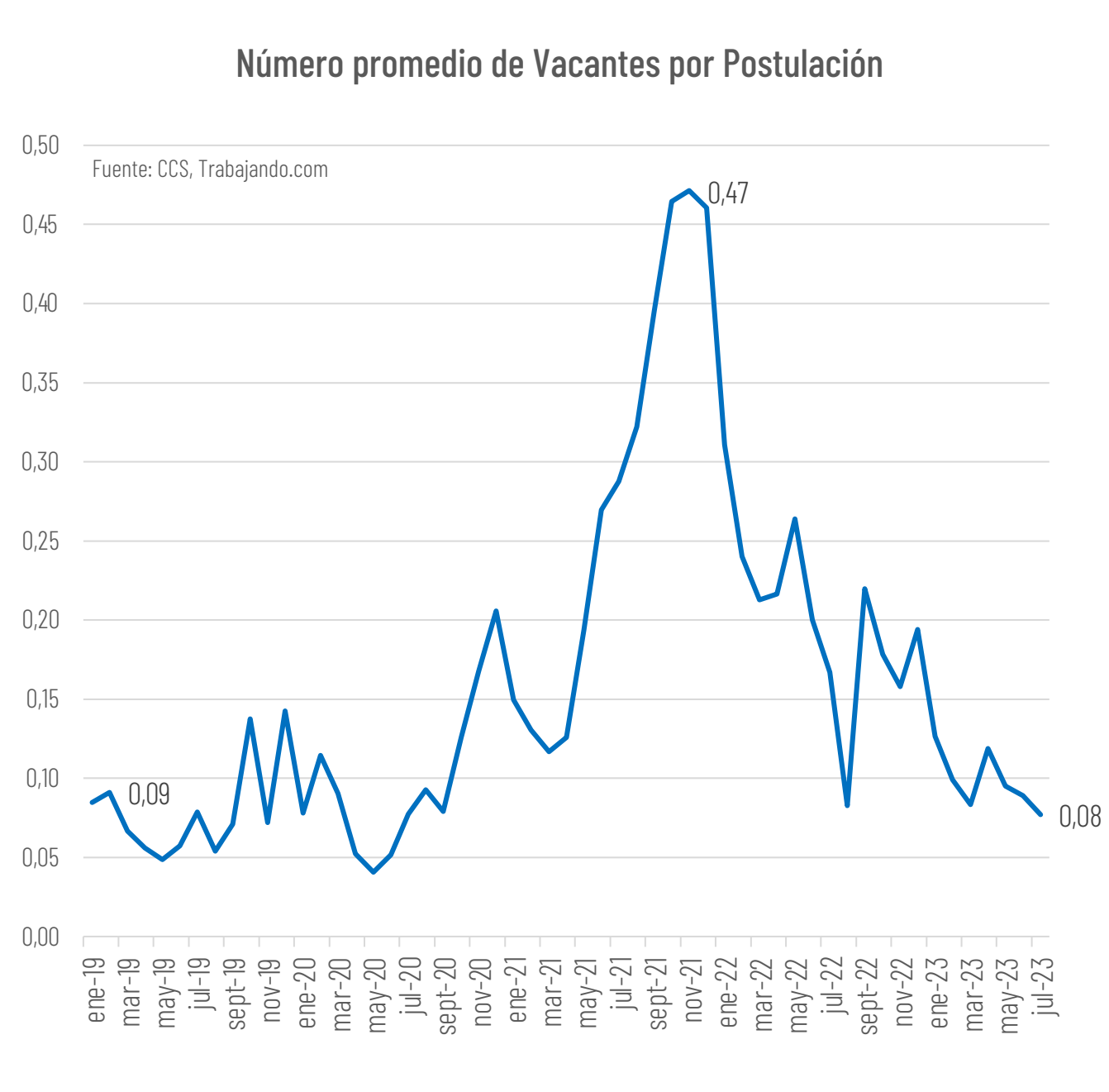
A partir de entonces el número promedio de postulaciones por vacante ha subido sostenidamente, hasta llegar a 12 por vacante en marzo de este año y 13 en julio, prácticamente en los niveles pre-pandemia.

Número promedio de Postulaciones por Vacante VS Saldos en Cuentas Corrientes de Personas

Fuente: CCS, Trabajando.com

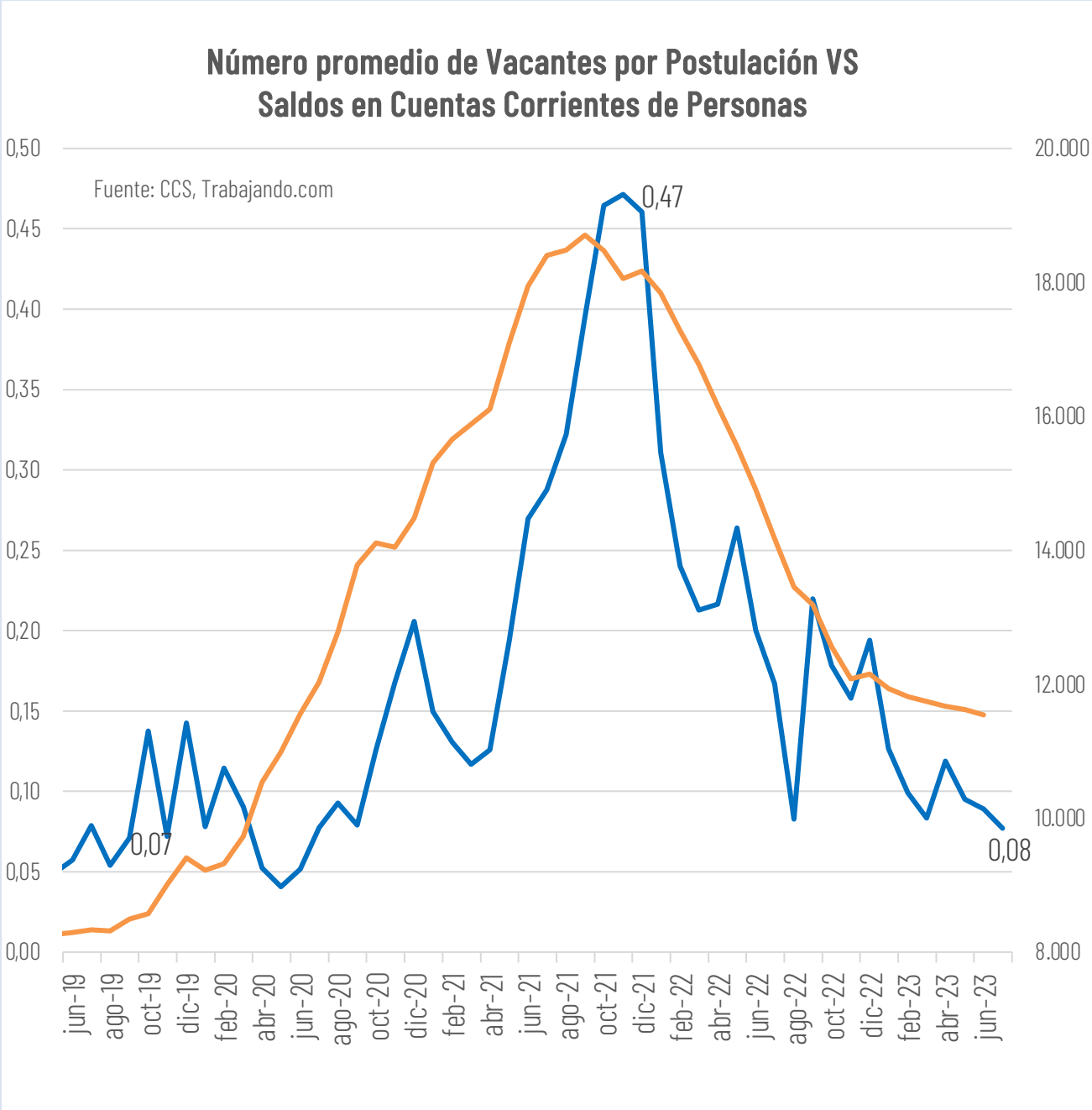


Si se observa este fenómeno desde la perspectiva de cuántas vacantes hay disponibles por cada postulación, se aprecia que antes de la pandemia estas tasas oscilaban entre 0,04 y 0,14 vacantes. Hacia fines de 2021 esas tasas se quintuplicaron, es decir, por cada postulación había disponibles 0,5 puestos de trabajo (o dicho de otro modo, para cada puesto ofrecido había en promedio solo 2 postulantes), lo que revela nuevamente la escasez de postulaciones durante dicho período. A partir de entonces comienza un proceso de normalización que lleva el indicador de vuelta a niveles pre-pandemia, en torno a 0,1 vacantes por postulación.



Al comparar la tasa de vacantes por postulación con la liquidez de las personas, se puede observar una fuerte correlación, siendo el reflejo del efecto de los ingresos no laborales en la búsqueda de empleo, mostrando un menor dinamismo a medida que aumenta la liquidez de los hogares.

En los últimos trimestres se observa una fuerte contracción en la liquidez, lo que ha activado la necesidad de buscar trabajo, haciendo que la cantidad de vacantes disponibles se hagan proporcionalmente más escasas.



Se observa una significativa correlación entre los niveles de actividad económica y la disponibilidad de puestos de trabajo.

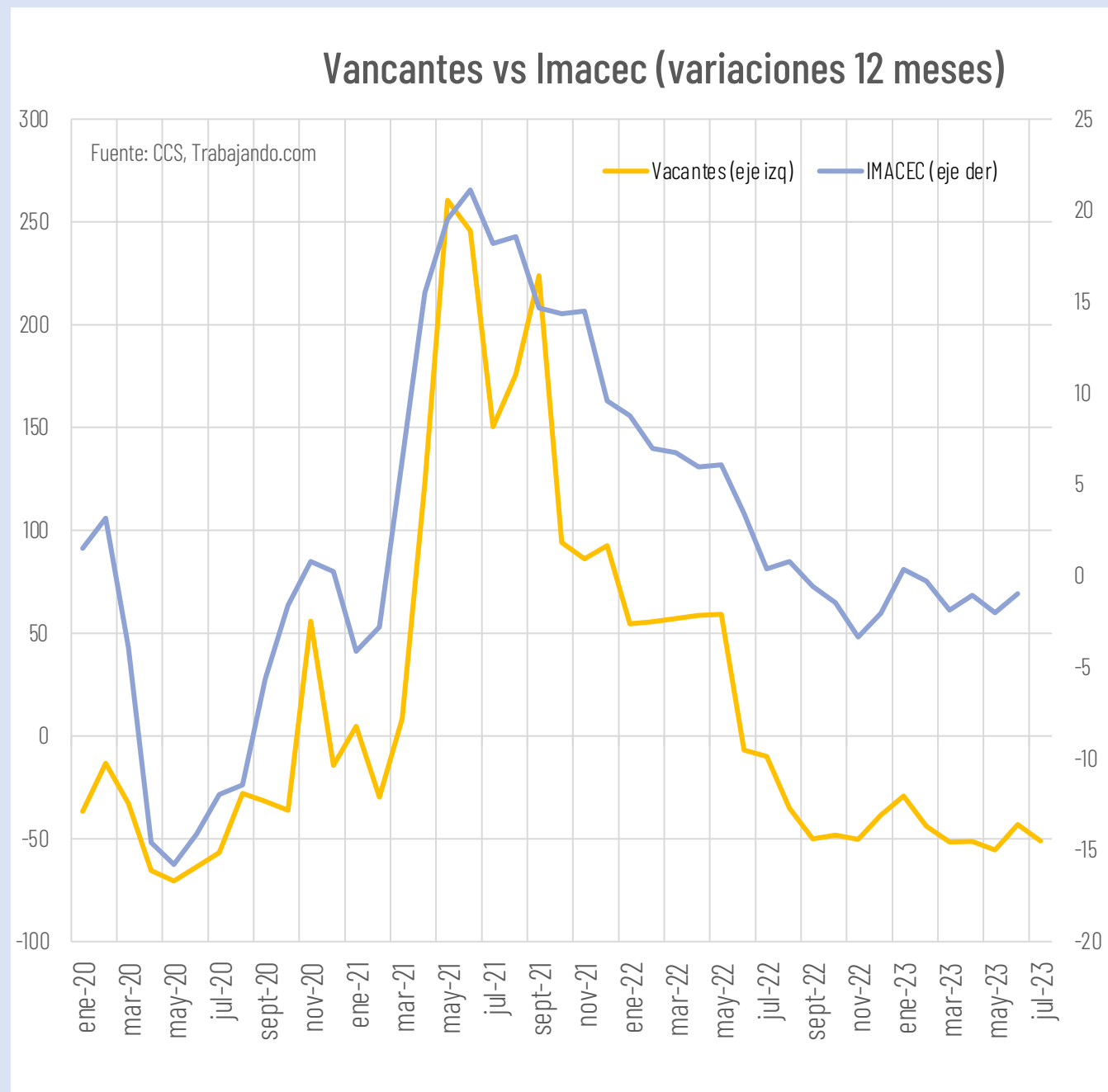
Ambas variables presentaron una fuerte caída a comienzos de la pandemia.

En mayo de 2020, por ejemplo, el IMACEC se contrajo en un 15,8% anual, mientras las vacantes ofrecidas cayeron un 70% en 12 meses.

Luego, ambos indicadores inician una recuperación que los lleva a sus máximos en junio de 2021, con el IMACEC creciendo un 21% y el número de vacantes duplicándose en 12 meses.

A partir de entonces la economía se desacelera, al igual que la contratación de empleo.

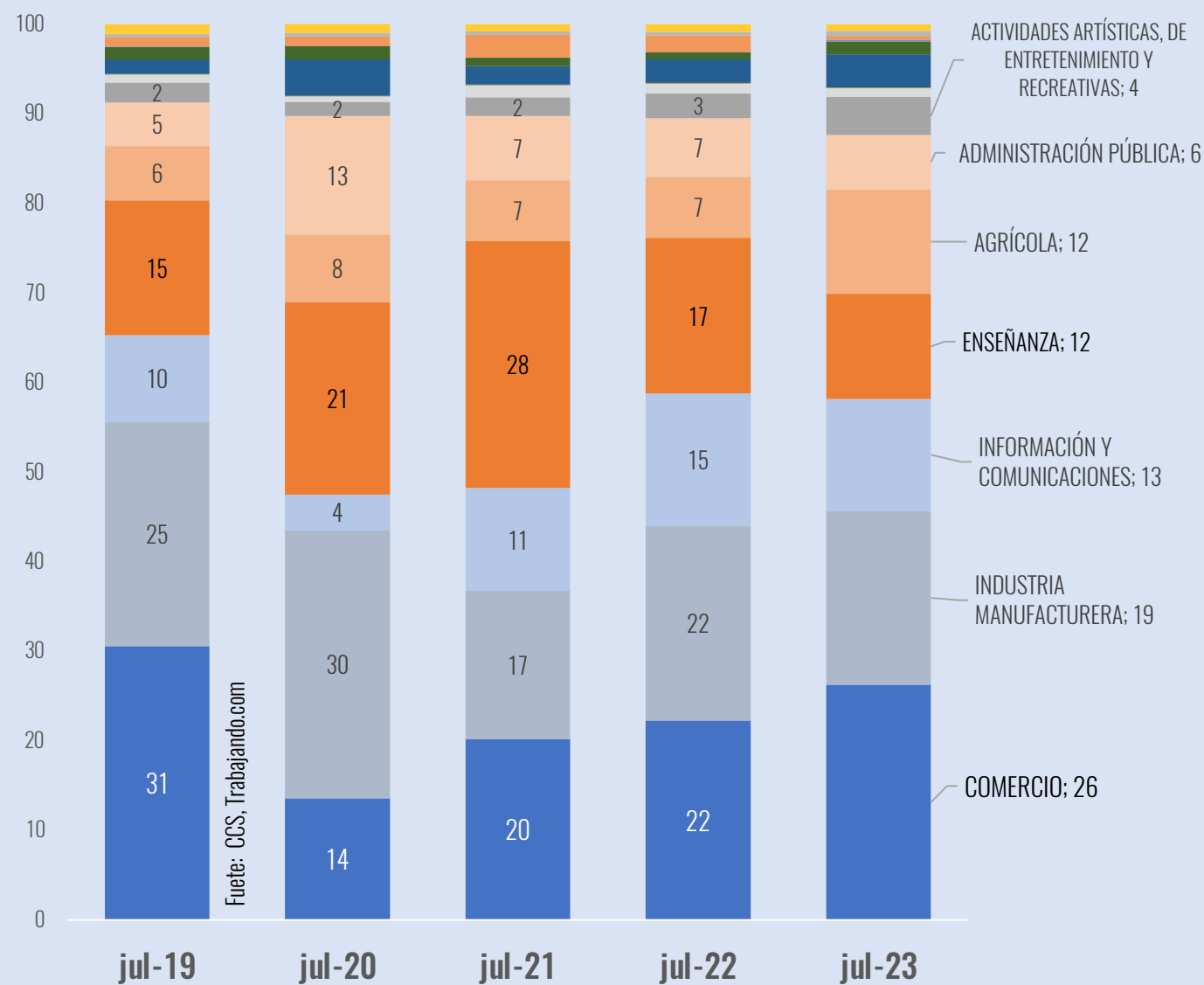
En los últimos meses la contracción en el número de vacantes es más profunda que la caída en la actividad, lo que podría anticipar una prolongación del ciclo recesivo de la economía en el tercer trimestre.



El comercio sigue siendo el principal demandante de empleo en la economía, con un 26% del total (1 de cada 4 vacantes). Durante la pandemia, y en medio de una caída significativa en las vacantes ofrecidas, el comercio disminuyó su participación a un 14%, mientras la industria la subía a un 30% y agricultura pasaba de un 5 a un 14 por ciento.

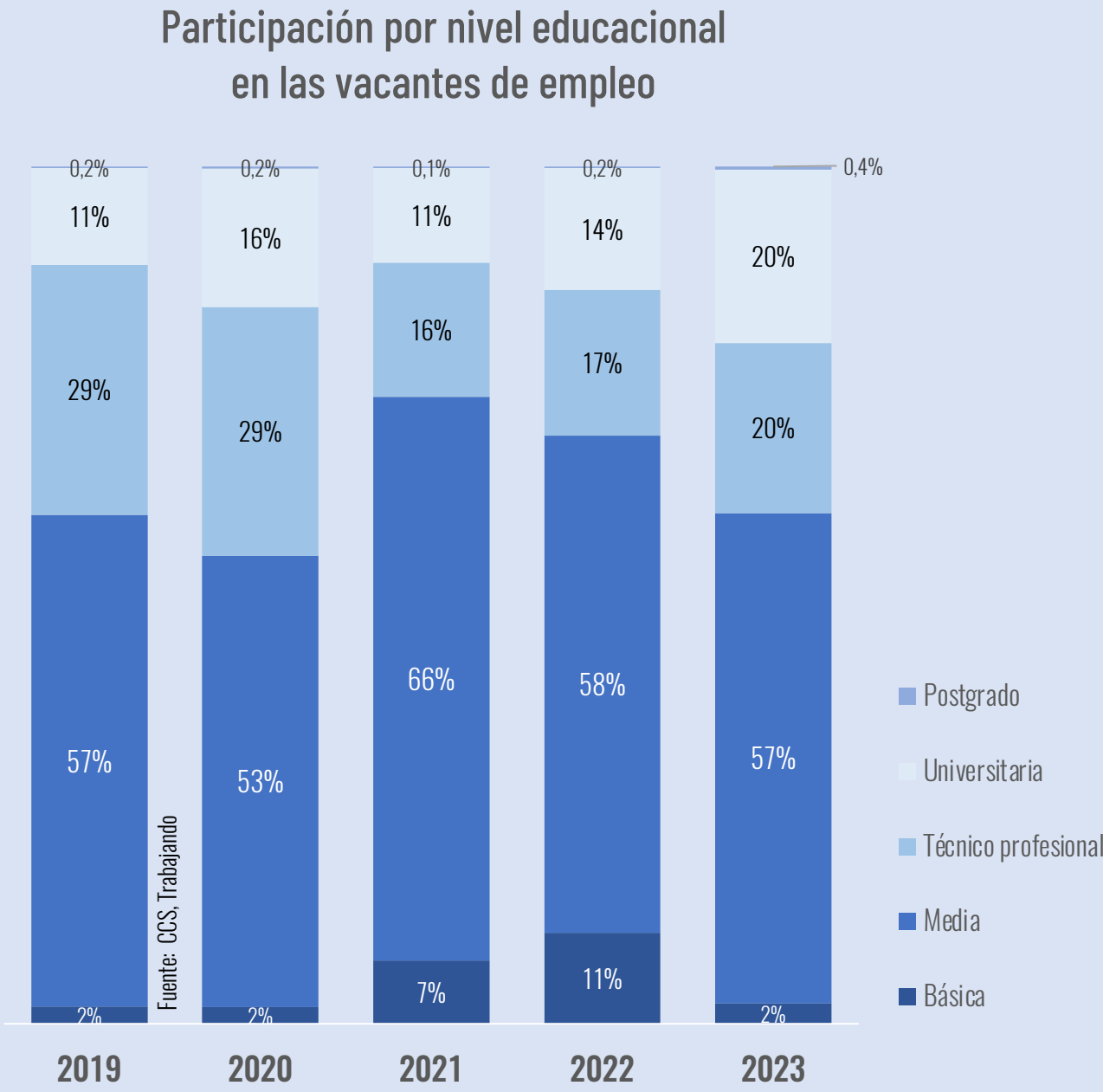
Luego, en los años posteriores se fueron normalizando las actividades productivas, llegando en la actualidad a una estructura muy similar a la de 2019, con el comercio aportando un 26% de las vacantes laborales ofrecidas, seguido de la industria (19%), TIC (13%), educación (que pierde participación en relación a los períodos previos, con un 12%) y el sector agrícola (también 12%), y la administración pública (6%).

Participación sectorial en las vacantes de empleo



Al revisar la participación de cada nivel educacional en las vacantes de empleo, también se observa una relativa estabilidad, interrumpida en 2020 producto de la pandemia, en que disminuyó la demanda relativa de trabajadores con educación media y aumentó en los segmentos con educación terciaria.

En los años posteriores se aprecia una tendencia a la normalización, si bien educación técnico-profesional no se ha recuperado totalmente, por lo que no se descarta un efecto más estructural, al igual que en la mayor participación que se observa progresivamente en la demanda por profesionales universitarios, que pasan del 11% en 2019 al 20% este año.



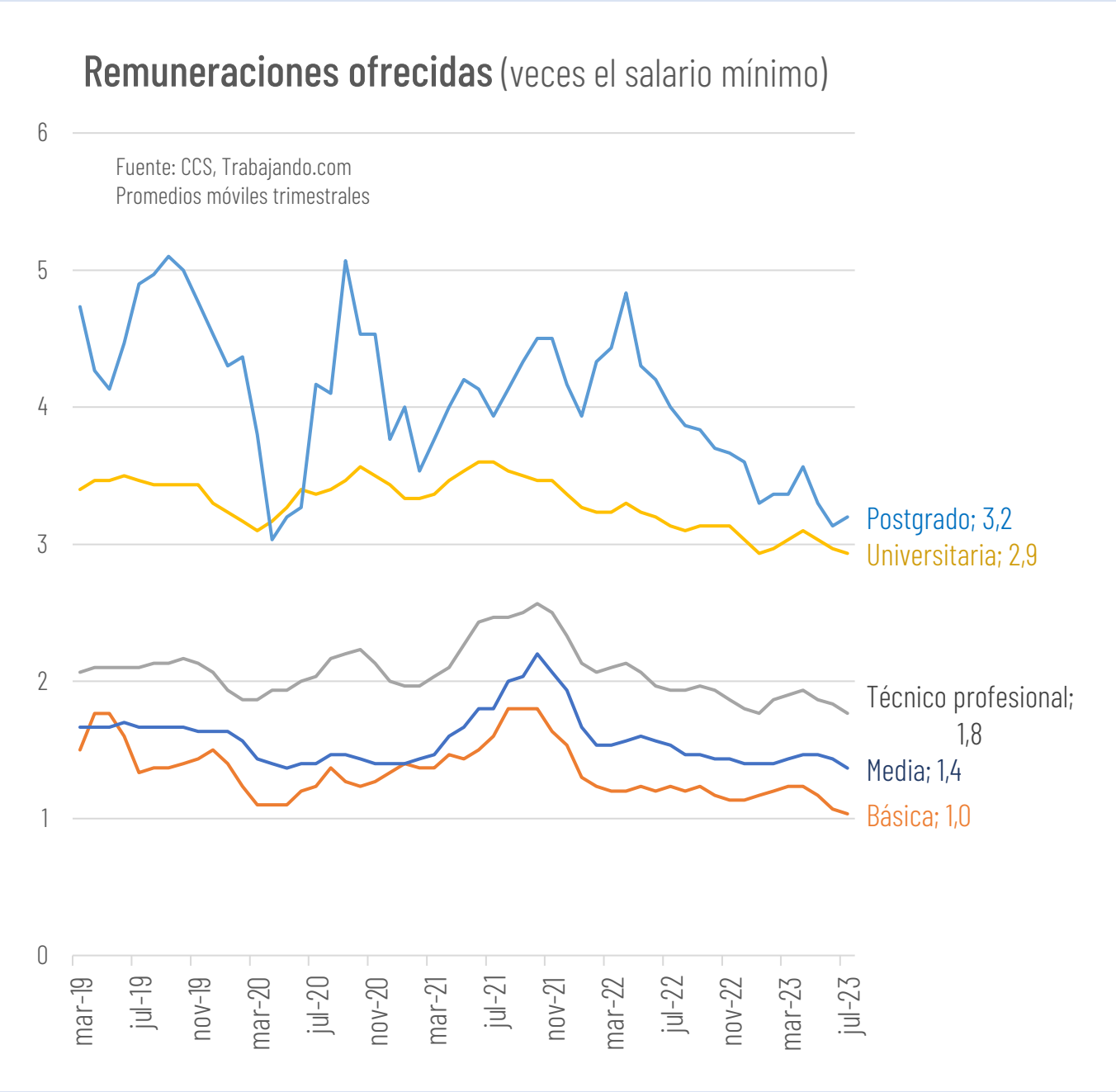
Si se miden las remuneraciones como múltiplos del salario mínimo (es decir, una remuneración equivalente al salario mínimo adopta el valor 1), se observa que, más allá de la volatilidad durante la pandemia, la tendencia en todos los segmentos es a una disminución, lo que puede estar afectado por las alzas recientes en el sueldo mínimo.

En el caso de los cargos dirigidos a personas con educación básica, los salarios ofrecidos actualmente igualan en promedio al mínimo. En el trimestre móvil terminado en julio pasado, de hecho, adoptan el valor 1,0 (en 2019 promediaban un 50% más).

La vacantes que exigen enseñanza media completa, en tanto, han reducido las remuneraciones ofrecidas desde niveles en torno a 1,7 veces en 2019 (70% sobre el salario mínimo), a 1,3 veces en julio de este año.

En el caso de técnicos profesionales, que en 2019 más que duplicaban el sueldo mínimo, hoy se ubican en 1,8 veces. Pese a la preocupación histórica por valorizar este segmento respecto de las carreras universitarias, sus salarios siguen siendo muy inferiores. En estas últimas, las remuneraciones ofrecidas triplican al sueldo mínimo. Antes de la pandemia, estos valores alcanzaban a 3,5 veces.

Para las vacantes dirigidas a profesionales con estudios de postgrado, el premio salarial histórico ha ido disminuyendo. En algunos meses de 2019 quintuplicaban el sueldo mínimo y eran un 40% más altos que los salarios ofrecidos a profesionales universitarios. A julio de este año la brecha con estos últimos prácticamente se ha cerrado.



Al analizar las remuneraciones ofrecidas por sector se observa un aumento generalizado durante el período de escasez de mano de obra, en el segundo semestre de 2021. Posteriormente se aprecia una normalización. Solo escapan a esta trayectoria las actividades artísticas, de entretenimiento y recreativas, en las cuales se observa un comportamiento preocupante: las vacantes publicadas alcanzan salarios promedio por apenas la mitad del sueldo mínimo, revelando no solo un problema de nivel, sino además de tendencia, ya que vienen en disminución (en 2019 alcanzaban el equivalente a un 85% del sueldo mínimo).

Salarios por debajo del mínimo posiblemente se relacionan a jornadas parciales, pero este dato llama la atención y alerta sobre la vulnerabilidad del empleo en el sector creativo.

Luego se ubican las remuneraciones promedio de las vacantes del sector educacional, con apenas 1,4 veces el salario mínimo, levemente por debajo de su nivel pre-pandemia. El comercio y la administración pública se sitúan a continuación, con una tendencia decreciente que llega a 1,7 y 1,6 veces el mínimo respectivamente.

Más arriba se ubican la industria manufacturera y el sector TIC, ambos con 2,7 veces el salario mínimo, y el sector financiero, que en promedio lo triplica.

